



Capítulo 106

Regañado

Habían pasado 30 minutos desde que terminó la batalla y el último humano había muerto.

La sangre se había vuelto líquida una vez más y ahora estaba regando el césped.

Por otro lado, los Rabisu festejaban como si no hubiera un mañana y ni siquiera dejaban atrás los huesos de los ejércitos enemigos.

Actualmente Exedra estaba sentado con las piernas cruzadas en el suelo.

Sus heridas habían dejado de sangrar y ahora era un poco más fácil mover su cuerpo.

Pero si le preguntaran si se sentía mejor, su respuesta sería un no rotundo.

Sabía muy bien que lo peor estaba aún por venir.

Lisa: "¡Idiota!"

Valerie: "¡Imbécil testarudo!"

Lailah: "¡Tonto!"

Bekka: "¡Idiota suicida!"

Las esposas de Exedra finalmente habían dejado de llorar hacía unos cinco minutos.

Pero desde entonces lo habían estado regañando.

Ni siquiera estaban preocupadas por la reina vampiro en ese momento.

Lisa y Lailah le gritaban, con lágrimas todavía en los ojos y narices mocosas.

Valerie y Bekka lo insultaban con palabras que ni siquiera había escuchado antes.

'¿Está mal que todavía las encuentre lindas?'





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

""""¿Nos estás escuchando?!""""

"Sí chicas, por supuesto que lo estoy haciendo."

No, no era cierto.

Se dejó llevar y empezó a imaginar cosas traviesas.

A pesar de eso, se sintió fatal por haber preocupado tanto a las chicas.

Para él no había nada peor que ver a su familia llorar.

"¿Por qué siempre tienes que hacer que nos preocupemos por ti?"
Lailah había vuelto a llorar, la visión de su marido cayendo del cielo había sido demasiado.

Él extendió la mano y tomó su mano antes de sentarla en su regazo.

—No es intencional, mi amor. —Acarició su cabeza contra su cuello en un intento de calmar sus nervios.

"Para crecer hay que luchar. A pesar de mis dones, no estoy exento de esa ley universal. Arriesgo mi vida para hacerme más fuerte ahora, para que un día nada nos sea arrebatado y podamos vivir en libertad."

Lailah sabía la verdad detrás de las palabras de su esposo, pero no podía aceptarlas.

Ver al hombre que amaba resultar tan gravemente herido era una pesada carga en su mente.

Ella no quería nada más que gritarle y proclamar que no le importaba si él era el más fuerte, o incluso el más temido.

Sólo quería que él siguiera vivo para que pudiera disfrutar de su familia.

Pero ella sabía que decirle algo así sería minar su determinación, así que se tragó las palabras y se aferró a él con más fuerza.

Cerca de allí, Mira miraba a Audrina con expresión confusa.

—Entonces... ¿no eras un gatito?

—No, Mira, no lo era. —Audrina negó con la cabeza y sonrió con tristeza.





Mientras Exedra se reconciliaba con sus esposas, Mira miraba fijamente a la extraña mujer, que aparentemente había estado cargando consigo durante varios meses.

"¡Eres la reina idiota!" Mira recordó de repente exactamente dónde había visto a esta dama antes.

¡Se encontró con su abuela y ella estaba durmiendo en su jardín!

Audrina sintió que las venas de su frente se hinchaban.

—Dulce niña... ¿de dónde sacaste ese nombre?

"¡Abuela Yara!" -respondió Mira.

'¡Pequeña bruja escamosa, definitivamente te haré pagar por eso!'

"¿Por qué te hacías pasar por un gatito?", preguntó de repente Mira.

Audrina de repente se puso un poco nerviosa, mientras miraba los grandes ojos redondos de Mira, que todavía estaban hinchados por todas las lágrimas que había derramado antes.

—Ah... Bueno, quería aprender cómo agradarle a ti y a tu familia —respondió ella honestamente.

"¿Por qué?"

"Bueno... porque quiero mucho a tu papi y quiero ser una de tus mamis también, pero tu papá es un hombre muy distante así que quería aprender cómo acercarme a él".

—Entonces... ¿no te gusta Mira? —Los ojos de la joven se llenaron de lágrimas una vez más.

Antes de que pudiera caer una sola lágrima, Audrina la envolvió en un abrazo reconfortante.

"Me gusta mucho Mira", susurró.

"Todo el tiempo que pasaste cuidándome y hablándome, todo el tiempo que pasé viéndote entrenar, me trajo más alegría de la que he conocido en miles de años. Estoy verdaderamente agradecida".

Mira no dijo nada y en su lugar le devolvió el abrazo a la vampiro... tal vez esta mujer no era tan idiota después de todo.





Exedra y sus esposas observaban a la pareja con ojos curiosos, antes de que Lisa se girara para mirar a Exedra, con un brillo peligroso en sus ojos.

—Cariño... ¿cuánto tiempo hace que sabes que ella no era un gato?

—Ah... no mucho —mintió.

Obviamente sus esposas no se dejaron engañar, ya que él era un terrible mentiroso y apenas podía mirarlas a los ojos en ese momento.

Las muchachas hicieron señas simultáneamente con la cabeza, para castigar a su marido en cuanto no estuviera al borde de la muerte.

Un escalofrío amargo recorrió la columna vertebral de Exedra, se levantó débilmente y estiró su cuerpo.

"O-oye, tal vez deberías tomártelo con calma..." Valerie corrió al lado de Exedra y levantó su brazo para apoyarlo.

"Está bien, mi amor, la parte difícil ya pasó. Naturalmente, tenemos que ir a ver el botín, ¿no?"

El Rabisu había terminado de comer y todos se reunieron alrededor de Exedra y su familia, aparentemente protegiéndolo, mientras también esperaban su siguiente orden.

Exedra miró la gran puerta de acero que bloqueaba la ciudad.

Su misión desde el sistema todavía aparecía como incompleta, por lo que pensó que debía haber algo dentro que aún debía hacer.

"Derribad la puerta. Capturad a todos los humanos que encontréis. Intentad no dañar demasiado la ciudad, este será nuestro hogar después de todo".

El ejército rugió antes de que todos se apresuraran a obedecer la orden de su amo.

-

En una habitación completamente blanca, un hombre andrógino y radiante estaba sentado en un escritorio leyendo un libro.

Tenía cabello negro, que le caía hasta los pies, piel blanca cremosa y un par de ojos dorados intensos.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Su rostro podría considerarse más hermoso que el de una mujer y, si no fuera por su físico delgado y musculoso, muchos lo confundirían con una.

El hombre de repente levantó la vista de su libro con una expresión de dolor.

"Ven aquí hijo..."

De repente, una pequeña luz blanca entró en la habitación y orbitó tristemente al hombre.

"Dime qué te pasó..."

La luz le habló al hombre en un idioma que sólo él podía entender.

Durante toda la conversación, una expresión de dolor estuvo presente en el rostro del hombre.

Juntó las manos antes de recoger la pequeña bola de luz.

"Así que has sufrido mucho... no te preocupes hijo mío, te encontraré un nuevo cuerpo lo antes posible."

La luz brilló con palabras de agradecimiento, antes de que el hombre la guardara dentro de una gema que colgaba de su cuello.

—Una unión entre el nuevo señor demonio y los vampiros... ¿podrían estar involucrados también los dragones? —murmuró el hombre.

Esto no presagiaba nada bueno, era necesario tomar ciertas medidas.

